

# ¿Qué hacer cuando no sabes qué hacer?<sup>1</sup>

**Pr. Yeury Ferreira**

<b>Texto:</b>	Éxodo 14:13–14
<b>Idea central:</b>	Cuando no sabes qué hacer, confía en lo que Dios hará.
<b>Área:</b>	Pastoral
<b>Propósito:</b>	Motivar a los oyentes a confiar plenamente en el poder y la intervención de Dios.
<b>Diseño:</b>	Expositivo
<b>Lógica:</b>	Inductiva

---

## INTRODUCCIÓN

En la vida todos enfrentamos momentos en los que nos sentimos perdidos, confundidos y sin saber qué camino tomar. Hay circunstancias que llegan sin previo aviso: la pérdida de un empleo, una crisis familiar, una enfermedad inesperada, una decisión que parece no tener salida. Son momentos en los que, honestamente, no sabemos qué hacer. Sin embargo, como creyentes, no estamos desprovistos de esperanza. Tenemos un Dios que guía, sostiene y pelea por su pueblo.

La historia de Éxodo 14 nos presenta precisamente a un pueblo en esa condición. Israel había vivido cuatrocientos años de esclavitud en Egipto. La Biblia declara que los egipcios “hicieron servir a los hijos de Israel con dureza” y “amargaron su vida con dura servidumbre” (Éxodo 1:13–14). En medio de su dolor, el pueblo clamó a Dios, y la Escritura afirma que Dios oyó su gemido y se acordó de su pacto (Éxodo 2:23–25).

Dios levantó a Moisés como libertador, envió plagas, quebrantó el poder del faraón y finalmente sacó al pueblo con mano poderosa. La alegría era inmensa. Sin embargo, poco después, Israel se encontró atrapado: frente a ellos estaba el Mar

---

<sup>1</sup> Este sermón se ofrece como un recurso para apoyar la predicación y la edificación de la iglesia. Puede ser utilizado libremente para fines homiléticos y ministeriales. No está autorizado su uso para publicación impresa o digital en libros, compilaciones u otros formatos editoriales sin el debido permiso del autor.

Rojo; a los lados, montañas; y detrás, el ejército egipcio. Fue allí, en ese callejón sin salida, donde el pueblo no sabía qué hacer.

En medio del clamor, Moisés pronunció una de las declaraciones más poderosas de toda la Escritura:

“No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros... Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos” (Éxodo 14:13–14).

Este texto responde a nuestra pregunta. ¿Qué hacer cuando no sabes qué hacer?

---

## **I. CUANDO NO SABES QUÉ HACER, NO TENGAS MIEDO**

Las primeras palabras de Moisés al pueblo fueron claras y directas: “No temáis”. El enemigo más grande de Israel en ese momento no era el ejército del faraón ni las aguas del mar, sino el miedo. El temor paraliza, distorsiona la realidad y nos hace olvidar quién es Dios.

El miedo tiene la capacidad de reducir nuestra visión. Estudios sociológicos han demostrado cómo el temor encierra a las personas en círculos cada vez más pequeños. Roger Hart, en su famoso estudio sobre la libertad de los niños, observó que décadas atrás los niños tenían amplios espacios para explorar, pero con el paso del tiempo, aunque el peligro real no aumentó, el miedo sí lo hizo, reduciendo drásticamente su libertad. El miedo crea barreras invisibles.

Esto mismo ocurre en la vida espiritual. El siervo del profeta Eliseo, al ver al ejército sirio rodeando la ciudad, exclamó desesperado: “¿Qué haremos?” (2 Reyes 6:15). La respuesta del profeta fue idéntica a la de Moisés: “No tengas miedo” (2 Reyes 6:16). El miedo le impedía ver que los que estaban con ellos eran más que los que estaban contra ellos.

Cuando no sabes qué hacer, el llamado de Dios sigue siendo el mismo: no tengas miedo. Dios no ha perdido el control. Él sigue siendo poderoso, fiel y cercano a sus hijos.

---

## **II. CUANDO NO SABES QUÉ HACER, MANTENTE FIRME**

Moisés no solo dijo “no temáis”, sino también “estad firmes”. La palabra hebrea usada aquí implica permanecer quieto, mantenerse en el lugar, resistir sin huir. Estar firme no es pasividad; es una fe activa que confía mientras espera.

La Escritura refuerza esta idea en múltiples pasajes. “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios” (Salmos 46:10). El apóstol Pablo exhorta: “Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre” (1 Corintios 15:58). Y en Efesios 6 se nos llama a fortalecernos en el Señor para poder estar firmes contra las asechanzas del enemigo.

La firmeza es una actitud del alma. Charles Swindoll la definió como la capacidad de enfrentar la adversidad sin perder la calma interior. John MacArthur afirmó que la firmeza no significa ausencia de dudas, sino confianza en Dios a pesar de las circunstancias.

Cuando no sabes qué hacer, Dios no siempre te pide que corras o actúes precipitadamente. A veces te pide que te mantengas firme, que no abandones tu fe, que no tomes decisiones movido por el pánico. La firmeza espiritual es una poderosa expresión de confianza en Dios.

---

## **III. CUANDO NO SABES QUÉ HACER, MIRA LO QUE DIOS HARÁ**

Finalmente, Moisés le dijo al pueblo: “Ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros”. Israel no tenía salida humana, pero Dios sí tenía un plan divino. Fue entonces cuando ocurrió uno de los milagros más extraordinarios de la historia bíblica: el Mar Rojo se abrió, y el pueblo cruzó en seco (Éxodo 14:21–22).

Algunos cuestionan la historicidad de este milagro, sugiriendo que fue simbólico o que se trató de un pequeño pantano. Sin embargo, la fe bíblica no se sostiene en la magnitud del agua, sino en el poder de Dios. Como dijo aquel niño con sabiduría sencilla: “¡Qué poderoso es Dios, que ahogó al ejército del faraón en un río que apenas llegaba a las rodillas!”

La Biblia está llena de historias donde Dios interviene cuando su pueblo no sabe qué hacer. Jericó cayó cuando el pueblo obedeció instrucciones aparentemente ilógicas (Josué 6). Pedro fue liberado de la cárcel cuando la iglesia oraba sin ver salida (Hechos 12). En cada caso, la solución no vino del ingenio humano, sino del poder divino.

Cuando no sabes qué hacer, tu responsabilidad no es entender cómo Dios lo hará, sino confiar en que Él lo hará.

---

## CONCLUSIÓN

Querido hermano, querida hermana, cuando te encuentres en una situación en la que no sepas qué hacer, recuerda estas verdades eternas: no tengas miedo, mantente firme y mira lo que Dios hará. La promesa sigue vigente: “Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos”.

Esta verdad se hizo realidad en la vida de Joni Eareckson Tada. Después de quedar tetrapléjica tras un accidente, enfrentó una vida llena de dolor, limitaciones e incertidumbre. Humanamente, no sabía qué hacer. Sin embargo, decidió confiar en lo que Dios haría. Dios usó su debilidad para bendecir a millones, transformando su sufrimiento en un ministerio de esperanza.

Si hoy estás frente a tu propio Mar Rojo, escucha la voz de Dios. No tengas miedo. Mantente firme. Y mira con fe lo que Dios hará. Él sigue siendo el Dios que abre caminos donde no los hay y que pelea por su pueblo.